

El camino de la reconstrucción

It's Not Just Mud: un británico colabora en la recuperación de las zonas afectadas por el tsunami

“Fue horrible, como una escena de *Terminator*, ¡pero después del día del juicio! Aún puedo recordar claramente el panorama. Es difícil de explicar, pero era como si todo el pueblo fuera uno de esos juguetes llamados bola de nieve que hubiese sido sacudido, y todas las casas y los coches fueran copos de nieve”. Así lo recuerda Jamie El-Banna, un ciudadano británico que enseñaba inglés en Osaka cuando ocurrió el Gran Terremoto del Este de Japón. Inmediatamente después del terremoto decidió ir a Tōhoku como voluntario y a finales de mayo de 2011, solo dos meses después de que tuviera lugar el desastre, tuvo la oportunidad de ir a las zonas afectadas.

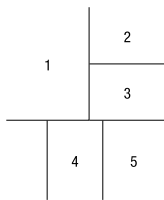
Trabajó en la limpieza del barro y de los edificios con un grupo compuesto por profesores de inglés y voluntarios marines de los Estados Unidos que se habían congregado a través de las redes sociales. A lo largo de este periodo, Jamie publicó novedades y fotografías en su blog y también en Facebook y Twitter. Este material lo escribió en principio para él mismo como una forma de procesar todo lo que estaba experimentando, pero eso alentó una gran respuesta de muchas personas.

Después de una semana trabajando como voluntario, El-Banna regresó a Osaka, pero pronto se dio cuenta de que quería volver a Tōhoku, por lo que volvió a Ishinomaki en la prefectura de Miyagi dos semanas después. Mientras se afanaba en cualquier trabajo que fuese necesario realizar – lo que normalmente terminaba con él cubierto de barro – al mismo tiempo continuó informando en las redes sociales sobre lo que estaba ocurriendo, siguiendo el consejo de sus compañeros de voluntariado que le dijeron que era importante seguir informando al mundo sobre cómo era la vida en Ishinomaki. Un día contactaron con él algunos de sus lectores interesados en trabajar como voluntarios, y él les animó a acudir y trabajar juntos. Desde entonces siguió llegando más gente. Después de un tiempo, una pequeña población de 20 tiendas de campaña se había levantado alrededor de la suya.

Jamie también se hizo amigo de muchas personas del lugar, y particularmente de Nobuko Hashimoto, o Hashimoto Mama, como llegó a ser conocida. Como si fuera una figura materna, Hashimoto Mama preparaba deliciosa comida casera para los voluntarios todos los días. “¡Después de comer una comida tan deliciosa, realmente sentías que tenías que trabajar duro para ganártelo!”

Durante todo el tiempo que pasó en Tohoku, a Jamie le preguntaron a menudo algo que le resultaba extraño, “¿Por qué estás trabajando tan duro para Japón siendo un extranjero?”. Él contestaba: “¿A quién le importa? Japonés o extranjero, somos todos seres humanos. Vivo en Japón, por lo que es normal que ayude”.

Al fin, cuando le preguntamos qué es lo que le motivó a continuar su trabajo, nos dice como si fuese algo evidente: “No tengo ninguna motivación especial. Lo hago porque quiero. Si haces algo que te gusta, no sientes que estás trabajando”.



1. Retirando el barro de una cacería junto a una carretera. 2. La tienda de campaña de Jamie en un campus universitario de Ishinomaki. 3. Voluntarios cubiertos de barro (Jamie es el segundo por la izquierda). 4. Disfrutando de un almuerzo preparado por Hashimoto Mama. 5. Sonriendo mientras responde a las preguntas de la entrevista.

Jamie El-Banna

Presidente de It's Not Just Mud (INJM, "no es solo barro"), ONG que ayuda en las tareas de reconstrucción

